

Baltasar Gracian es un excelente escritor. Maneja el idioma castellano con verdadero dominio. Escribe bien. Es un estilista impecable. Sabe mucho. Cuando se refiere a la literatura clásica habla --escribe-- de ciencia propia.

Pero Baltasar Gracian es un escritor barroco. El barroco se da en la literatura como en la pintura. El barroco es un estilo de arte, que no se adapta bien al ritmo actual de la vida. Cuando un concepto puede fijarse con un solo adjetivo, el emplear diez suena a redundancia. Sin embargo, esa capacidad es ~~la~~ expresión de la riqueza de léxico. Pocos autores enseñan la lengua castellana mejor que Gracian, cuya lectura lleva al conocimiento de matices que, de ordinario, escapan incluso a los muy versados en literatura española.

Gracian, cuando no encontraba en uso una palabra adecuada al sentido literario del concepto, la inventaba. Así lo hizo con el ~~inmortal~~ vocable "amenista", traducción exacta del "yesmen": el que, de las oraciones, se limita a decir "amen", dispuesto ~~amén~~ "amen" en todo caso, sin permitirse mantener opinión propia divergente.

La influencia de Baltasar Gracian en los escritores españoles es mayor que lo que estos últimos suponen. No hizo escuela su barroco, que pasó, con sus excesos y elegancias. Pero quedó permanente el empleo de las palabras y la fijación de los conceptos.

El enjuiciamiento que hace de los defectos de sus compatriotas y de sus cualidades, ha hecho también escuela.

Un examen de particulares de El Criticón nos permite apreciar los motivos relacionados.

Las grandes conquistas espaciales que estamos viviendo aparecen previstas en el capítulo segundo. El hombre "no se contentaba con menos que con todo el universo, y aun le parecía poco".

Critica las pretensiones de los intelectuales: "los varones sabios --dice-- se valieron siempre de la reflexión, imaginándose llegar de nuevo al mundo, , reparando en sus prodigios, que cada cosa lo es, admirando sus perfecciones y filosofando artificiosamente".

El ~~libro~~^{texto} está repleto de observaciones ingeniosas, como la que nota "que así como el sol es ~~mirado~~ el claro espejo de Dios y de sus divinos Atributos, la luna lo es del hombre y de sus humanas imperfecciones; ya crece, ya mengua, ya nace, ya muere, ya está en su lleno, ya en su nada,...no tiene luz de sí,...eclípsala la tierra...", todo lo cual va acompañado de calificativos abundantes. Llama al sol "gran monarca de la luz" y se sirve de él para imaginarse lo "que será aquella inmortal y gloriosa vista de aquel infinito Sol Divino", ~~monnmbusónnmam~~ ~~Edrosq~~ añadiendo "que en ese Sol material contemplaba él aquel divino, realzadamente filosofando que si la sombra es tan esclarecida, cuál será la verdadera luz de aquella infinita increada belleza".

El capítulo III es un canto a la naturaleza. En ella ~~annuennnmpm~~ ~~monnmpjampba~~ nota "con no pequeña admiración, que a solas las aves concedió la naturaleza este privilegio ^{del} ~~en~~ cantar, alivio grande de la vida", y "que no se halla ave alguna que tenga el letífero veneno, como muchos de los animales, y aquellos más que andan arrastrando, cosidos a la tierra".

Aprovecha una frase presuntuosa del Rey ~~Sabio~~^{Sabio} para añadir como excusa que "no fué tanto efecto de su saber, cuanto defecto de su nación, que, en este achaque de presumir, aun con el mismo Dios no se modera", clara alusión al orgullo castellano.

En el capítulo sexto fustiga el espíritu "del siglo" con el temperamento de un integrista de los que no se sienten tranquilos mas que después de haber rogado a Dios por la conversión del Papa. Así dice:

"Justicia hay y no puede estar muy lejos estando tan cerca la mentira".

Su condición de aragonés y la opinión que Castilla le merece, vuelven a aparecer cuando, tras aludir a una pretensión ilusoria, añade: "es tan imposible como concertar a Castilla y descomponer a Aragón".

En el capítulo séptimo, "La Fuente de los Engaños", comienza la que ya ha podido atisbarse antes y que imitación a Dante, ~~ya~~ ya no cesará en todo el curso del libro, por más que el autor se lo proponga, con éxito algunas veces.

Resueltamente desafecto a la masa humana inculta, es partidario de las elites. Así ~~alude a~~ ^{alude a} "el único remedio que le diera para poder vivir, y fué que mirase siempre el mundo, no como ni por donde le suelen mirar todos, sino por donde el buen entendedor Conde de Oñate, eso es, al contrario de los demás, por la otra parte que lo que parece" ^{además,} Con ello, ~~como~~ como Dante, ~~desciende~~ desciende de sus elucubraciones para hacer aplicaciones políticas circunstanciales.

Desafecto al tipo humano del francés traducido a la vida ~~de~~ de relación, ofrece como una ~~distorsión~~ presentación tan falsa como de apariencia respetuosa la que hace un viandante "con más cortesías que un francés novicio", frase que, también ha hecho escuela, reproducida para describir la distinción ~~que~~ aparente como "más fino que un abate francés del siglo XVII".

Vuelve a su crítica del orgullo castellano y la deformación de la vida política española que lleva consigo, escribe: "No solo se les alteraban los ojos en orden a la calidad, sino a la cantidad y figura de los objetos, de suerte que a unos todas las cosas les parecían grandes, y más las propias, a lo castellano".

El capítulo séptimo, "Las Maravillas de Artemia" es dantesco

puro. Como Dante, Gracian hace alusiones, algunas de ellas preciosas. Por ejemplo, la que destina a describir el juego de la pelota, como era más frecuente en aquel entonces, denominado "jugar al largo", sin fronton como se juega hoy. "Había --dice-- un gran partido de pelota, propio entretenimiento del mundo, y así se jugaba en su gran calle a dos bandas muy contrarias, porque los unos de los jugadores eran blancos y los otros negros, unos altos y otros bajos, estos pobres aquellos ricos, y todos diestros, como quien no hace otro". Las pelotas ~~empleadas~~ empleadas eran cabezas de hombres, los "quince" ~~se ganaban~~ ^{por} se ganaban ~~el vicio~~ el vicio y se perdían por la virtud las más de las veces. Los simbolismos empleados recuerdan lejanamente al juego de la pelota en que los dioses mayas dirimían sus querellas.

En el capítulo noveno, "Moral Anatomía del hombre", prodiga su ingenio Gracian, pese a la sustancia biológica tratada: "Todas las partes de esta gran republica del cuerpo (humano) son tantas que solo los huesos llenan los días del año". Potencias, sentidos, órganos, relaciones: todo aparece bañado en simbolismo, llegando el barroco hasta \neq mencionar "el sustancial sustento", como si ambos conceptos no fueran sinónimos.

^{equivocada versión}
 Paga tributo Gracian a la ~~frase bíblica~~ ^{frase bíblica} bíblica según la cual es más fácil ver la paja en ojo ajeno que la viga en el propio, que descansa en la traducción de "pozo" por "ojo"; tan equivocada como la frase bíblica también que declara ser más ~~difícil~~ difícil la salvación de un rico, que el paso de un camello por el ~~ojo~~ ojo de una aguja, frase referida a la Puerra de la Aguja de Jerusalem, que era tan angosta que no podía atravesarla un camello cargado.

Pero no debemos extrañarnos de ello. Aun después de las recomendaciones del Segundo Concilio Vaticano, las frases relacionadas siguen empleándose por santos varones y más pifisimas señoras, acuciados de virtud.

El austero moralista que era Gracian en sus obras, ~~monstruosamente~~ fustiga a quienes a pesar de las censuras ~~mas~~ con las que ~~castigamos~~ se empeñan en corregir la naturaleza, que es la obra de Dios, acepta que sería mejor que los ~~ojos~~ ^{oidos} estuvieran bajo los ojos, haciendo estos de censores y cancerberos, para ~~impedir~~ negar la entrada del engaño por los oidos.

"La vulgaridad maliciosa vive y reina entre villanos", dice. Pero unas paginas después y otras antes la aplica a duquesas y coroneles, de manera que la sentencia acotada resulta producto de "ex abundantia cordis" o wisful thinking.

La misma moral gruñona hace que ponga en labios de uno de sus personajes una definición de las mujeres ~~que no peca precisamente de elegancia.~~ "Son las mujeres --dice-- de pies a cabeza una mentira continuada, aliño de cornejas, todo ageno y el engaño propio".

El capitulo decimo, "El Mal Paso del Salteo", continúa el proceso dantesco del Criticon. Refiriendose a las gentes ~~malas~~ ^{poco cultas y necias} afirma "que no hay mayor castigo que dejaros a oscuras en la ceguera de vuestra vulgaridad". Tiene a Lisboa "por ser la mayor población de España y uno de los tres emporios de la Europa, ...hidalga, rica, sana y abundante; cuanto más porque jamás se halló portugués necio", estimación lisonjera que contrasta con la peyorativa en la que coloca a Castilla siempre que tiene ocasión propicia. De Madrid trata "causandole asco, no la inmundicia de sus calles sino de los corazones, aquel nunca haber

podido perder los resabios de villa y el ser una Babilonia de naciones, no bien alojadas". Alude a los diversos pueblos peninsulares, con su idioma, su cultura, su genio civil, sus tradiciones y regimenes privativos, cuyos contrastes se apreciaban al oponerse en "la coronada Madrid, centro de la Monarquía, donde concurre todo lo bueno en eminencia, pero desagradabale otro tanto malo". Aun añade, refiriendose a los diversos caminos que llevan a Madrid, "el de la necesidad, ...el de la pretensión, ...el del litigio, ...el de la soberbia, ...el del interés es de pocos y estos extranjeros, el de la necesidad, ...el del gusto, ...el de vivir va de prisa, ...el del servir es morir, ...el del comer, ...el de la virtud no se halla, //el de la urgencia...".

La frase dedicada al camino "del interés" hace relación a la ^{la}contextura económica de ~~una~~ España dependiente directamente de la Corona.

Los nacionales se dedicaban a traer oro de America y los extranjeros, cuando sus piratas no se quedaban ~~en ruta~~ en ruta, con él, se lo ~~llevaban~~ a cambio de mercaderías, lo que produjo riqueza para los extranjeros y pobreza para ~~hombres~~ España, donde quedaban los caminos polvorientos.

Los capítulos doce y trece, últimos de la Primera parte del Criticon "En la primavera de la niñez y en el estío de la juventud" son pura fantasía, magia y simbolismo, con frecuentes alusiones clásicas.

La enemiga contra la mujer lleva el barroco hasta en los conceptos. Así hace que se denominen con expresión femenina todos los males, lo cual no es cierto, pues que la mitad del mundo enfermo padece de reuma y la otra mitad de cancer, sin computar los cólicos de todas clases, no siendo estos los únicos males conocidos bautizados en masculino en lengua castellana. El relato de las orgías en las que la lujuria más desatada reina, recuerda los cuadros clásicos de Pompeya y Herculano. El simbolismo del Arbol del Paraíso, convierte la manzana en llavin que la mujer emplea para abrir la cueva donde la Providencia dejó encerrados todos los males que aquejan a la humanidad. Llega hasta decir que los "hechos" son varones y las "palabras" hembras, sin tener en cuenta que los hechos son obras y las palabras vocablos, con lo cual han cambiado de género. dice, "tened cuidado de no darle todo lo necesario, porque, en teniendolo, querrá lo superfluo", recomendación que ganó la calle en otra forma más precisa: "Pégale a tu mujer de vez en cuando, aunque no te dé motivo; ella ya sabrá por qué le pegas". Tales de Mileto, Homero, Virgilio, Cesar, Horacio, Jonio, Pedro Mateo, Ulises, el Arbol de Minerva, el asno Apuleyo y otros recursos clásicos, amén de citas contemporaneas, vienen a prestar ayuda al autor para salir de los encantamientos a los que lleva al lector en sus lecciones de moral.

También Madrid y España son femeninas para Gracian, que no pierde ocasión de pasarlas por su acerba crítica. Critilo, cuenta, "salió de Madrid como se suele: pobre, engañado, arrepentido y melancolico". No deja de tener interés ^{por el mundo} en la distribución/ de los vicios que las mujeres

dejaron sueltos al abrir la cueva en la que Dios los había encerrado. La soberbia a España, la codicia a Francia, el engaño a Inglaterra, Italia, la ira a África, la gula a Alemania, la inconstancia a Inglaterra, la simplicidad a Polonia, la infidelidad a Grecia, la barbaridad a Turquía, la astucia a Moscovia, la atrocidad a Suecia, la injusticia a Tartaria, las delicias a Persia, la cobardía a China, la teneridad a Japon, la pereza a America, la lujuria "pareciendole corta una sola provincia se extendió por todo el mundo". Tal vez Gracián no estaba en geografía humana tan versado como en moral y literatura clásica.

Con relación a España, escribe: "La soberbia, como primera en todo mal, cogió la delantera y halló con España, pareciendola tan de su genio que se perpetuó en ella y allí reina con todos sus aliados: la estimación propia, el desprecio ajeno, el querer mandar todo, y no servir a nadie, hacer del Don Diego y vengo de los godos, el lucir, el campear, el alabarse, el hablar mucho, alto y husco, el fausto, el brío, con todo género de presunción, y todo esto desde el más noble hasta el más plebeyo". Claro que, cuando enjuicia a los restantes países, también relaciona los vicios aliados, que son legión y no merecen ser repetidos. Ni qué decir tiene que en la retahíla de vivios de España no está comprendido Aragón. España es Madrid y es Castilla, ^{las} dos femeninas. Así, termina el capítulo trece y la primera parte: "Comparando las naciones de España a las edades, los aragoneses eran los varones".

"En la Monarquía de España, donde las provincias son muchas, las naciones diferentes, las lenguas varias, las inclinaciones opuestas, los climas encontrados, así como el menor grado de capacidad para conservar, así mucha para vivir"
 (Baltasar Gracian "El Político Don Fernando")
 (Juanes Gracian repite la idea en "El Criticón", segunda parte, crítica III, "Las naciones de España".)

"Las naciones de España: Castilla, Cataluña, Andalucía, Galicia, Vasconia" (Jovellanos, "El Sr. de Vidriera" ^{Libro por Jovellanos} Cap. VIII "Las Naciones de España")

30 @ Sapos para gozar
 20 " perlas del mundo y tabaco
 20 " " perro y tacha
 20 " " uña y caduca
 (Baltasar Gracian "El Discreto")

① Aita - para que veas que por lo menos 100 tus cartas!

62

En la edad barroca encontramos una continuación del interés en política de Machiaveli. El concepto de la nación empieza a tener importancia y, junto a esto, vienen las ideas de diplomacia, cautela y tuteo.

● Una de las ideas más importantes de Graucón es la necesidad de vivir con prudencia y discreción porque la vida es un conflicto entre el engaño y el desencanto.

La vida depende en el saber
vida = conocimiento.

Pero el hombre nace con el engaño por compañero y desencanto - que es el verdadero saber, es, paradójicamente, desilusión.

● Cuando el hombre se da cuenta que ha vivido desencantado por la ignorancia, se llena de amargura y desesperación.

"El desencanto debía estar en el umbral de la vida" escribe Graucón en 'El Entremés', en vez del engaño.

Y, por estas razones, vemos la necesidad de vivir con discreción.

"El hombre nace bestia, y muere muy persona"

El vivir es un arte - y la educación es el camino que conduce desde el engaño, la ignorancia y la mentira que nacen con el hombre, hasta el desencanto y la verdad.

Pero a ti lo que interesa es la nación

La nación = el rey = gobierno = la ley

En el Criticón vemos la importancia de la ley natural. (Andronio)

En la Edad Barroca existía la idea de que el hombre tiene que descubrir las leyes por observación y experiencia.

Por esto son importantes las relaciones humanas -

hombre / nación

hombre / hombre

discos humanos / la ley de la vida y la muerte

La mortalidad es una ley a la cual se tiene que someter el hombre.

La ley = armonía del mundo natural

2

Esta era una edad de teoristas políticos -
Hubo un conflicto tremendo:

el derecho divino del rey (James I)
contra el derecho divino del papa (Bellarmine)
me parece.

- ① Los jesuitas que querían que la iglesia
influyera al estado
- contra
- ② los que creían que la iglesia debía someterse
al rey y al gobierno.

Triunfó el gobierno.

Vieira - un jesuita portugués -
era un hombre típico de la edad barroca.

Vió a Europa como un imperio nuevo bajo
la monarquía portuguesa.

- Se dio cuenta de la posición económica -
quería que volvieran los judíos - porque
esta sería la única manera de salvar
al peninsular de la ruina económica que
se acercaba rapidísimamente.

Porque que los españoles no se dieron cuenta de
esto - no encontramos esta idea en las
obras de la misma época.

Todavía no he estudiado con detalle lo que dice Gramscian sobre las naciones de España.

España = Madrid = Castilla.

! Pero esto lo miraré con cuidado otro día.

Ahora no tengo tiempo. Tengo que hacer un estudio sobre los fonemas consonánticos del español y los ingleses -

Comparar los alófonos - hacer pruebas y experimentos para mostrar que son alófonos y no fonemas.

No entiendo nada - es una cosa completamente científica que me pasa por encima de la cabeza.

Bristol sigue igual. Siempre igual. No, quizás se va mejorando un poco. El departamento va a presentar unas obras de Valle Inclán -

Creo que me van a dar un papel bastante bueno.

Va te contaré. Un abrazo fortísimo

Miventwiki